



## El clamor de **Sabaneta**, un pueblo silenciado por el olvido en La Guajira

Pág 14

Foto: Nelson Álvarez - Corresponsalías Populares - Camarada

Guajira - Pág 3

Agustina y Petra, las artesanas que hacen magia con el fique en San Juan del César

Pliego Central - Pág 8

La doble lucha histórica de las mujeres guerrilleras

Regiones - Pág 11

El tira y afloja por las tierras en los Santanderes y el Magdalena Medio

Reincorporación - Pág 16

La Planta de Biomasa, un dolor de cabeza para los habitantes de Puerto Carreño



Periódico elaborado por firmantes de paz y comunidades, en el marco el proyecto COMUNIPAZ, en contra de la estigmatización de la población en proceso de reincorporación y los liderazgos territoriales; el cual se desarrolla entre COOMPAZCOL (cooperativa Multiactiva por la Paz de Colombia) y la Fundación Las2Orillas.

#### CORRESPONSALÍAS

Ruth Trinidad (Colegio Nacional de Periodistas - San Juan)  
 Karen Salamanca (Mujeres del Macizo - Huila)  
 Betsabé Molero (COOMPAZCOL, La Guajira)  
 Karen Caballero (COOMPAZCOL, La Guajira)  
 Sara Hoyos (Medellín - Juntas)  
 Nely Gil (Conejo, La Guajira)  
 Margarita Vásquez (COOMPAZCOL, La Guajira)  
 Paulina González (COOMUPAZ - Cundinamarca)  
 Eunice Prada (Cundinamarca)  
 Abel Fuentes (Fonseca, La Guajira)  
 Jade Arenas (Puerto Carreño, Vichada)  
 Rosalba Suarez (COOMPAZCOL, La Guajira)  
 Georgina Buitrago (Cundinamarca)  
 Oscar Trujillo (Tolima)  
 Luisander Molina Sarmiento (Conejo, La Guajira)  
 Janner Eduardo Fuentes (San Juan, La Guajira)  
 Naileth Jiménez (Conejo, La Guajira)

#### REDACCIÓN

Darién Giraldo Hernández  
 María Elvira Bonilla  
 Violeta Guetnamova

#### EQUIPO COMUNIPAZ

Angélica Lucía Ramírez - Las2Orillas  
 Ángela Velandia - Las2Orillas  
 Violeta Guetnamova - Coompazcol  
 Darién Giraldo Hernández - Coompazcol

#### DIRECCIÓN

Fundación Las2Orillas  
 Coompazcol

#### FOTOGRAFÍA

Corresponsalías Populares  
 Imágenes COOMPAZCOL  
 Imágenes de Internet

#### DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Colectivo Coherencia / COOMPAZCOL

#### IMPRESIÓN

Ángela Villalobos - Distrigrafic



FONDO MULTIDONANTE  
 DE LAS NACIONES UNIDAS PARA  
 EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ



#### EDITORIAL

## Contrastes de la realidad comunitaria

Presentamos a nuestros lectores el segundo número de Camarada, el periódico del territorio. Nuevas historias, problemáticas, avances y logros de las comunidades de La Guajira y de otras regiones del país, escritas desde un periodismo comunitario y alternativo.

En este segundo número, entre otros temas, se cuenta la histórica tradición de Agustina y Petra, artesanas guajiras, que hacen maravillas con el fique. También sobre las comunidades de San Agustín Huila, que organizan una Zona de Reserva Campesina que proteja sus derechos humanos y sociales. Otros matices y situaciones de la realidad de las comunidades, son visibilizadas, como lo es el caso de la planta de biomasa en el departamento del Vichada, que ha agravado la calidad del servicio de energía para la población, o el de los hogares guajiros, que deben pagar facturas de servicios con valores extravagantes, o la historia del desplazamiento de 44 familias de Sabaneta, un territorio afro de 62 hectáreas en La Guajira.

Es indudable que el ejercicio periodístico, debe narrar sin ambigüedades, situaciones tan contrastantes como lo es que las comunidades, población en proceso de reincorporación y varios procesos locales se vengán articulando desde diversas iniciativas productivas y locales, como es el caso de los excombatientes que, junto a habitantes de Cundinamarca, reconstruyeron tres escuelas; hechos importantes de paz, que sin embargo conviven con sucesos, que por el contrario, evidencian una preocupante tendencia hacia la profundización de la violencia, la estigmatización y persecución contra líderes sociales y población excombatiente por parte de grupos armados en todo el territorio nacional.

Es por todo esto que invitamos a nuestros lectores a compartir este nuevo número del periódico Camarada, y a plasmar en él, sus propias historias individuales y colectivas, sumándose de esta manera a la labor conjunta que hace del ejercicio comunicativo, un proceso comunitario de unidad y fortalecimiento del territorio.

Para enviar sus notas e historias, escríbanos al correo [camaradaperiodico@gmail.com](mailto:camaradaperiodico@gmail.com) o comuníquese con nosotros al teléfono 313 430 34 50.





## Agustina y Petra, las artesanas que hacen magia con el fique en San Juan del César



Foto: Ruth Trinidad Mendoza - Corresponsalías Populares

Por: Ruth Trinidad Mendoza – La Guajira.

La Junta, tierra del compositor Diomedes Díaz, es uno de los diez corregimientos del municipio de San Juan del Cesar en La Guajira, que ha sido bendecido por cultivar esta planta, tanto así, que, en el mes de diciembre del año pasado, cultivadores y artesanos celebraron las bodas de oro, al realizar la versión 50 del “festival y reinado folclórico del fique”.

El fique es una planta grande y tallo erguido; sus hojas son largas, carnosas y de color verde. La flor es de color blanco verdoso. En Colombia se cultivan 2 especies nativas que abarcan alrededor de 20 subespecies; algunas son usadas para extraer de sus hojas la fibra textil, es decir el fique o cabuya. Para la producción de fibra natural, las hojas son cortadas cerca del tallo, dejando un mínimo de quince a veinte hojas por mata para que continúe su proceso biológico.

Con el festival y reinado folclórico del fique, la comunidad busca mostrarle al mundo, que, de la extracción de la planta, ellos pueden elaborar accesorios como hicos, carteras, las tradicionales y coloridas mochilas, tapetes, alfombras,

cinturones y chinchorros. Sus pobladores guardan la historia del fique como parte de la tradición ancestral, Marta Agustina Gutiérrez Perea, de 69 años de edad artesana de tradición por herencia familiar, es una mujer común del corregimiento de la Junta, que pese a sus trajinados años aun expresa con brillo en sus ojos la emoción que le da el tejer mochilas, chinchorros, tapetes, portavasos, y muchas artesanías más que le han permitido ganar muchos premios en varios festivales, ostentando con orgullo el que la hace ganadora de las bodas de oro del pasado festival del fique, en la modalidad tejeduría con la puntada tradicional “granito de arroz”, siendo esta versión de este festival el mejor pagado. Por eso Marta, ganó la suma de un millón de pesos con su tejido tradicional, pagado en tarima por la fundación “AGROIN” organización encargada de patrocinar el festival y reinado del fique el año 2022.

Para conocer a Marta Gutiérrez es necesario llegar a su humilde vivienda ubicada en el corregimiento de la Junta, una mujer delgada, de tez morena con su cabello negro y con una sonrisa muy familiar, te hace sentir en confianza, su voz es muy suave y melodiosa con falta de tono debido a una disfonía que padece. Con mucha nostalgia y firmeza describe sus labores diarias, donde la hilandería, tejeduría y tintorería son su fuerte en la elaboración de los productos derivados del fique.

Comenta que la artesanía la ejerce de tradición tanto familiar como de la comunidad, su fuerte es en la tejeduría de mochilas en varias puntadas de distintas clases, elabora sombreros, portavasos, centros de mesa, etc. Doña Agustina, hace énfasis en que un día normal para ella es levantarse siempre con el entusiasmo de sacar el tiempo para “poderme dedicar a la labor del fique”.

Al igual que a Marta Agustina, también conocí a Petra Gutiérrez que hace 66 años nació en la Junta rodeada de la tradición y usos de la fibra de fique. Petra reside a una calle de Marta, es una mujer de contextura gruesa, piel trigueña, con una voz fina pero firme, vive con dos de sus hijos y dos nietos, cuenta que tiene dos hermanas más que son artesanas de tradición y que la elaboración de artesanía, que es algo que lleva en su sangre, lo aprendió desde muy niña.

Marta y Petra concuerdan en decir que “las mujeres somos empoderadas en esta tradición artesanal, porque a pesar de lo difícil de la jornada aún nos mantenemos en el tiempo”. Pero también coinciden en que “les preocupa que los jóvenes junteros, no han querido seguir ese legado, y lo justifican con la ausencia de un mercado competente para la venta de sus productos”. Resaltan que también es el abandono del Estado, cuando ya cumplen 50 años de gestión a través del festival del fique, “aquí en el pueblo no hay quien quiera interesarse”, por eso nos preocupa, que uno ya se va acabando y no le deje nada a la juventud que viene hoy en día, pero ellos no tienen a quien venderle sus productos, aunque en otro municipio Atanquez en el Cesar, la juventud se dedica y siguen con la tradición y consiguen compradores”, dice Petra Gutiérrez con tristeza en sus palabras.

Actualmente los artesanos invierten en la elaboración de una mochila alrededor de 30 mil pesos, luego la venden en 60 mil, lo que no compensa el tiempo invertido ya que el proceso de elaboración dura hasta ocho días. A pesar que este trabajo, depende de los esfuerzos propios de estas dos mujeres guajiras, y pese a no contar hoy con un mercado seguro de ventas de hilandería, tejeduría y pinturas de la materia derivada del fique, de todas maneras, Marta y Petra, dicen sentirse satisfechas porque su actividad como artesanas les ha permitido ser sustento económico para sus hogares, y con lo producido han educado a sus hijos, por esto continuaran ejerciendo esta actividad.



## Sin tregua, la sed ataca al corregimiento Conejo del municipio de Fonseca



Foto tomada de El Heraldo

Por: Margarita Vásquez - ETCR Pondores - La Guajira.

Los habitantes de las comunidades del corregimiento de Conejo y sus veredas aledañas en La Guajira hace unos días vivieron una fuerte sequía y ola de calor, e incluso comenzaron a morir algunos animales, y los finqueros sufrieron importantes pérdidas.

Para el docente Argimiro Amaya “muchos de los habitantes de la comunidad no se preparan para enfrentar el fenómeno del verano, y no cuentan con suficiente pasto para la alimentación de los ganados, hay falta de agua para el consumo, y debido a esto los animales se enferman”. Todo esto afecta la sostenibilidad de los proyectos, porque también es un problema económico y ambiental.

No se han creado reservorios de agua suficientes para el almacenamiento del preciado líquido, las reservas con que cuentan, alcanzan exclusivamente para el sostenimiento humano.

La comunidad ha buscado apoyo de la población exguerrillera del ETCR de Pondores, buscando recaudar algunos recursos y materiales que les permita traer el agua de los nacimientos por medio de mangueras para el auto consumo de los habitantes, para los proyectos productivos a menor escala que tienen en sus casas, y para los animales.

A través de las JAC, se están realizando gestiones con la alcaldía

municipal, para la consecución de recursos encaminados a solucionar la problemática del agua dada la ausencia de un buen acueducto para la comunidad.

Al mismo tiempo, según los expertos, los campesinos deberán contribuir un poco más con el cuidado del medio ambiente, controlar la tala de los bosques, y detener las grandes quemadas, ya que con estas se acaba la capa fértil del terreno, lo que está generando el empobrecimiento de la capa vegetal, debido a que las brisas fuertes que se generan en tiempos de verano, hacen que las llamas suban a una altura de 3 a 4 metros y se propague por todo el territorio, acabando con las cercas, viviendas, flora, fauna, y todo lo que habita el territorio.

“ La comunidad ha buscado apoyo de la población exguerrillera del ETCR de Pondores...”

De esta manera las mismas comunidades hacen un llamado a las personas que irresponsablemente prenden basura, arrojan colillas de cigarrillos, y hacen socolas sin hacerle guarda rallas, a que detengan estas prácticas, ya que esto facilita que el fuego crezca y afecte a otros habitantes y a los ecosistemas.

## Guajiros viven en la pobreza y reciben facturas de ricos

Por: Nely Gil - Conejo, La Guajira

En el departamento de La Guajira son miles las familias que no cuentan con ingresos, o un empleo estable, otras deben exponerse a precarias condiciones laborales, para obtener su sustento. A pesar que diversos gobiernos han implementado programas sociales que buscan ayudar a estas familias, no siempre llegan las ayudas y son pocas las familias que se benefician de ellas en este departamento.

En general, la situación económica de miles de familias en La Guajira es alarmante, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el índice de pobreza monetaria en La Guajira para el 2022 fue del 67,4 %, superando a otros departamentos como Chocó.

Es decir que más de la mitad de la población guajira, vive actualmente en situación de pobreza, al tiempo que la pobreza extrema, es decir, la falta de acceso a alimentación, vivienda y educación, llega casi al 30%.

Esta realidad es agravada por los altos costos de los servicios públicos, facturas exorbitantes que en ocasiones alcanzan los 3 millones de pesos, también el precio de los alimentos, incluso aquellos que son cultivados por sus mismos habitantes, son supremamente elevados.

“ el índice de pobreza monetaria en La Guajira para el 2022 fue del 67,4 %, superando a otros departamentos como Chocó ”

Organizaciones sociales y comunitarias, así como algunas instituciones, hacen el llamado al gobierno nacional, para que intervenga en esta situación de crisis humanitaria, con políticas eficaces en cuanto a producción y empleo.





# Panfletos amenazantes circulan en San Juan, La Guajira

Por: Corresponsalías Populares La Guajira.

Con miedo y preocupación se encuentra la comunidad Sanjuanera debido a dos panfletos amenazantes firmados por paramilitares. El primero, firmado por las AGC, circuló el 29 de marzo, allí amenazan alrededor de 24 personas, pertenecientes supuestamente a 4 bandas delictivas.

El segundo panfleto circuló el jueves 13 de abril, dónde señalan a 7 personas de reconocidos barrios del municipio de San Juan del Cesar, la amenaza se extiende a una advertencia para varios hermanos, y reconocidas personas que trabajan en el municipio y a un negocio de licor.

El 14 de abril inició la hora cero anunciada en el panfleto, las personas amenazadas contaban con un plazo de 48 horas para irse del municipio o de lo contrario serían “ejecutados”. La comunidad vivió momentos de angustia y pánico, ya que muchas de las personas acusadas son conocidas por la comunidad. Varios líderes sociales de la zona rural y urbana, aseguran que la preocupación es grande, y manifiestan que “el miedo es no contar con el Estado, saber que el municipio está invadido de grupos que operan al margen de la ley, de varios bandos y lo más terrible es no contar con la confianza en la institucionalidad para denunciar”, según los testimonios, la comunidad no siente garantías, que les permita realizar las respectivas denuncias.

En el segundo panfleto, las AGC ordenan a sus fuerzas urbanas y “aliados” a actuar en los corregimientos de Cañaverales, Corralejas, Guamachal y Caracolí.

Un líder social de la zona rural de San Juan, asegura que estos señalamientos y amenazas, “han destruido las relaciones de convivencia entre familia, vecinos y comunidad, ya que genera miedo y desconfianza”. Es una situación muy compleja, refiere.

Lo más preocupante para la ciudadanía Sanjuanera, es el hermetismo que mantienen las autoridades militares, entes investigativos y organismos de control, después de más de un mes de circular el primer panfleto. Muchos habitantes de San Juan, esperan un pronunciamiento de las autoridades, afirmando o negando la veracidad de estos.

La percepción más general actualmente en este territorio del Caribe colombiano, es que a las instituciones del Estado no parece preocuparles estos hechos. Un habitante de San Juan, afirma que no solo son los panfletos los que generan miedo sino también la aparición de banderas alusivas a un supuesto grupo paramilitar, como sucedió el 23 de enero en la vía al corregimiento El Tablazo, dónde también advertían del inicio de una “limpieza social” en el municipio.

En el año 2022 habían circulado los primeros panfletos amenazantes en el municipio. Ese mismo año, el 1 de octubre cerca del cementerio del corregimiento de La Junta, zona rural de San Juan del Cesar, fueron asesinados con armas de fuego los hermanos Jader Enrique Romero Díaz y Francisco René Romero Díaz.

Actualmente, ya son muchos los grafitis que han aparecido en muros y paredes, y que ni las mismas autoridades, se atreven a borrar. Por eso en San Juan, la gente desea respuestas y la claridad oficial, en relación a si existe o no presencia de grupos al margen de la ley, y la veracidad o no de los panfletos circulantes.



Foto: Archivo COOMPAZCOL

## Fariana Confecciones, iniciativa de exguerrilleras en La Guajira

Por: Karen Caballer, Pondores – La Guajira

Expoguajira y Colombia Moda han sido algunos de los escenarios en los cuales se ha expuesto el trabajo de 11 mujeres que le dan vida al proyecto de Confecciones Fariana, nueve de ellas hacen parte del AETCR - Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación- Amaury Rodríguez, en Pondores, La Guajira y dos son de la comunidad, juntas se han capacitado por medio del SENA y otras instituciones que han acompañado el proceso de reincorporación; en el manejo de máquinas de corte, diseño, bordados y alta costura.

Durante la pandemia, estas mujeres con el apoyo de COOMPAZCOL (Cooperativa Multiactiva por la Paz de Colombia) elaboraron y donaron en las comunidades aledañas 2.000 tapabocas, como una iniciativa para prevenir la propagación del COVID-19.

Unos de los mayores logros que ha tenido este colectivo de mujeres ha sido la donación por parte del SENA de 22 máquinas entre ellas, fileteadoras, máquinas planas, recubridoras o jaladoras. Como en todo proyecto Confecciones Fariana también han tenido momentos difíciles, sin embargo, este colectivo ha logrado sostenerse por medio de pequeños y medianos contratos.

Los principales compradores de Fariana Confecciones, son sus compañeros ex guerrilleros y exguerrilleras, para quienes las sudaderas continúan siendo una prenda infaltable de la cotidianidad, estas son prendas típicas de vestir, caracterizadas por su comodidad y durabilidad.

Entre sus metas se encuentra la posibilidad que en un tiempo puedan generar más empleos para más mujeres de la comunidad y continuar creciendo por medio de los conocimientos adquiridos. Su mayor anhelo es poder ser autosostenibles y garantizar de esta forma la estabilidad económica de las mujeres que hacen parte de esta iniciativa y así cerrar filas a la crisis económica, tan marcada en el departamento.

Esther Gutiérrez lidera esta iniciativa en la cual se cose y se borda de forma permanente, ella se encarga de conseguir los contratos que mantienen vivo este proyecto productivo y es la encargada de las relaciones comerciales. De esta forma, cada una de ellas desempeña un rol fundamental en el equipo.



# Las desastrosas Intervenciones de la vía Bogotá-Girardot

## 2da parte

*Publicamos la continuación de esta investigación, centrada en el impacto de la construcción en la Vía Panamericana la más importante de Colombia, en el tramo Bogotá-Girardot, caracterizada por la improvisación y hechos que deberían ser investigados por los organismos de control. La construcción demoró cerca de diez años, redujo en tamaño a los municipios como en el caso de Boquerón en el municipio de Fusagasugá, la obra cambió el paisaje completamente, taló miles de árboles y desplazó a muchos de los pequeños propietarios.*

Por: Eunice Prada- Cundinamarca

En este megaproyecto, el aspecto predial ha sido más grave que en la anterior concesión. Los avalúos realizados por la Lonja de Bogotá, encargada de este aspecto, ha hecho ofrecimientos de dos mil y cuatro mil pesos por metro cuadrado de terrenos no construidos. Para construcciones, ha habido tasas de cincuenta mil pesos por metro cuadrado. En la ciudad de Fusagasugá el enviado por la citada lonja, se dio el lujo de no aceptar un derecho de petición verbal que se le presentara, en el sentido de: a) explicar que derechos tienen los propietarios ante esos ofrecimientos, b) como se pueden cambiar los términos de referencia que llevan a avalúos ridículos como los expuestos y c) como se hace para cambiar de ejecutor de dichos avalúos. Sencillamente se dijo que ellos no estaban obligados a contestar el derecho de petición, configurándose una flagrante violación al derecho a la defensa.

Para los arrendatarios no existe ningún tipo de compensación, ni siquiera teniendo en cuenta que por la obra muchos comercios han estado sin prestar servicio hasta 8 y 9 meses.

La mayoría de los propietarios han vivido en sus casas y predios por varias décadas. Situación que no tiene valor para la lonja. Como si el poseerlos por tantos años y las historias de vida allí desarrolladas no fueran importantes para las comunidades y para el país, porque tradicionalmente han hecho presencia comercial, cultural y social en todo el corredor vial.

El diseño de la obra presenta un gran sin número de falencias. Se ha desarrollado el tercer carril sin dejar estacionamientos, lo que pone en peligro la vida de residentes, pasajeros, conductores y el comercio, porque como es lógico no hay donde ubicar los vehículos. El manejo de las aguas residuales, lluvias y escorrentías es tan grave que ha ocasionado caída de muros, inundaciones a viviendas y crecientes de tal tamaño que ha arrastrado vehículos y personas.

Nilo y Pandi siguen sin contar con las obras, para entrar y salir hacia sus municipios. Igual pasa con varias veredas a lo largo del corredor. Las comunidades demostraron a través de varias acciones que faltaban casi 15 puentes peatonales en el diseño inicial y varios kilómetros de senderos peatonales y/o ciclovías. Cada año son decenas las víctimas mortales, y no se sabe qué han dicho las autoridades. El manejo de señalización, continuamente ha sido denunciado por las comunidades como supremamente deficiente, siendo posible causa de accidentes, muchos de ellos con mortalidad humana.

El tiempo pasa, las comunidades ahora organizadas en veedurías han quemado etapas de dialogo con la ANI, la concesión, la interventoría, la gobernación

de Cundinamarca, alcaldes de algunos municipios, concejales y personeros, representantes y senadores, principalmente, pero no ha habido acciones efectivas que impidan las flagrantes violaciones a derechos humanos y fundamentales de las comunidades. Que hagan visible la situación ante las autoridades y entes de control.

La obra avanza, los problemas de diseño y ejecución se repiten, la masacre ambiental es latente, los propietarios han sido muchos desplazados por los ejecutores de la obra y quienes no han vendido no tienen esperanzas.

La construcción del tercer carril a este sector de la vía Panamericana. Ese que hará mejor y más seguro el tránsito, la entra-

da y salida de mercancías, mejorará el turismo, que ha generado miles de puestos de trabajo, y muchas otras bondades según la concesión, los gobiernos, los medios de comunicación; ha sido a costa de la tranquilidad, la salud física y mental, la integridad, el trabajo, el patrimonio de miles de compatriotas que por varias decenas de años han hecho patria en el día a día. ¿Es este el precio del desarrollo?







Foto de: Betsabé Molero - Corresponsalías Populares

## Doña Dubis raspó la olla de arroz por el reencuentro y la paz

Por: Janner Eduardo Fuentes - San Juan del Cesar, La Guajira.

Esta historia tiene su origen en el corregimiento de Conejo en La Guajira en el marco de los acercamientos y la firma de la paz en 2016, así como la posterior llegada de los exguerrilleros de las FARC al corregimiento de Conejo. Tanto conejeros como farianos tienen que ver con doña Dubis Márquez. Una mujer de baja estatura, ya entrada en años, que luce un cabello cenizo y corto, de ojos que traspasan hasta la tristeza.

Esta mujer, que algún día sufrió una isquemia cerebral, olvidó todo: leer, escribir y sumar, pero hubo algo que quedó prendido, no en su mente, si no en su corazón y en sus manos, esa bella manera de acariciar, de dar amor, por medio de la comida, por medio de su saber, venido de muchas mujeres que la antecedieron y que en su sangre le heredaron el don de curar el alma con los prodigiosos sabores de la comida que prepara. Porque la cocina, una manifestación cultural arraigada en este territorio, genera unión y convivencia, el acto de comer te permite conocer y compartir con otro, la cocina tradicional hace parte de nuestra identidad y doña Dubis es una portadora de ese saber.



Dubis ha ayudado a todos, tiende su mano, y da todo por el proceso de paz, defensora de su territorio y cultura, una mujer empoderada y con una sazón inigualable.

La Señora Dubis sabe cuándo alguien está enfermo con solo mirarlo, un reproche de sus ojos basta para que la gente se coma todo, o beba la medicina o el café, que nunca falta en su casa. A veces está cansada, le duelen las piernas, y es que a las tres de la mañana ella ya está en pie, moliendo maíz para hacer bollos, arepas o chicha, preparándose para recibir a esos hijos que no parió, pero que ella decidió adoptar cuando llegaron a Conejo, los exguerrilleros en reincorporación.

A Dubis siempre que le preguntan ¿qué recuerda de la llegada de las FARC? ella cuenta: “Cuando llegaron a Conejo los de las FARC yo preparé un caldo de arroz con pollo, con el temor que me quedara, pero con la sorpresa de que no alcanzó... Lo hice con la intención de decirles bienvenidos a Conejo, claro que ya yo había podido tener el acercamiento con ellos, porque antes en el sitio llamado la Y estaban, y cuándo algunos se enfermaban, yo les enviaba aguadepanela con jengibre para que se curaran”.

Un acto que los exguerrilleros recuerdan con gran agradecimiento, fue su dolor y preocupación por la muerte de Damaris Lee, excombatiente guerrillera, que falleció en noviembre de 2016 en Pondores La Guajira, a causa de una neumonía, en pleno cese al fuego bilateral y cuando los combatientes se encontraban concentrados en los puntos de preagrupamiento.

Cuando doña Dubis recuerda el día en que las FARC llegaron a Conejo, sus ojos se iluminan, y dice que ese mismo día, cuando ya había cumplido con la repartición del arroz, “aparte de que no le quedó ni el cucayo”, se sintió muy satisfecha por la labor social cumplida como un aportarle a la paz.

## Casa de firmante de paz es atacada a tiros en Viota Cundinamarca

Por: Corresponsalías populares

A 6 años de la firma de los acuerdos de la Habana, los señalamientos, atentados y asesinatos contra firmantes de paz no cesan. Los hechos más recientes se presentaron en Viotá, Cundinamarca, donde el pasado 14 de mayo en horas de la noche, fue atacada a tiros la residencia del representante legal de ASOTOUHEPAZ (Asociación de Turismo Hechos de Paz) organización nacida del Acuerdo de Paz en la región.

Estos hechos fueron denunciados el 15 de mayo a instancias nacionales e internacionales, y en comunicado público, los firmantes exigieron al gobierno nacional y a las instituciones del Estado que: “den las garantías de seguridad para participar en política y lograr una reincorporación en condiciones de dignidad y la prevalencia de nuestros derechos fundamentales, en especial el derecho a la vida”.

De igual forma los exguerrilleros exigieron que la UNP (Unidad Nacional de Protección) dé respuestas oportunas y reales frente a solicitudes presentadas por ASOTOUHEPAZ, quienes además del atentado en contra de su representante legal, han recibido amenazas, agresiones e intimidaciones por medio de panfletos firmados por un grupo armado, en los cuales varios de sus miembros, con nombres propios son declarados objetivo militar.

Estos hechos son la base sobre la cual esta organización de firmantes reclama medidas de protección, sin embargo, a la fecha no ha habido respuesta de las instituciones del Estado.

A lo anterior se le suman las denuncias realizadas por directivos de dos procesos liderados por excombatientes ASOCUNT y ECOMUN, en las cuales manifiestan que han sido víctimas de actos de estigmatización por parte del gobernador de Cundinamarca Nicolás García Bustos, actos que según el comunicado se hacen sin ningún fundamento, como retaliación “por el trabajo organizativo y de acompañamiento a los campesinos de Yacopí” asevera la denuncia pública.

Estos actos de señalamientos por parte del gobernador de Cundinamarca, han repercutido negativamente en el trabajo que realizan los reincorporados en el municipio Viotá. Por eso, los exguerrilleros piden a la Unidad Especial de Investigación de la fiscalía general de la Nación, que de inicio a las acciones pertinentes y necesarias para investigar los hechos denunciados.



## La doble lucha histórica de las mujeres guerrilleras

Por: Betsabé Abigail Uriana

La vida de las mujeres guerrilleras en las filas de la FARC ha causado grandes intrigas y diversas opiniones en la sociedad colombiana. Abundan las historias sobre la guerra y el papel de las mujeres en el conflicto armado, por eso para entender lo complejo de su vida; hacemos esta aproximación a su historia, sobre el antes y ahora, en pleno tránsito a la vida civil.

Hablamos con María Rosalba García, conocida como Eliana, la exguerrillera viva de más edad que haya pertenecido a las Farc, y que hoy 59 años después de su ingreso, mantiene sus recuerdos intactos. Nos cuenta por ejemplo que en 1960 y 1970, no había distinción entre hombres y mujeres del campo, en cuanto a las acciones de represión y abusos por parte de las autoridades o grupos paramilitares, todos eran perseguidos, sin reparar en dichas diferencias. “en esa época de guerra a diario se escuchaba de asesinatos de personas conocidas, más que todo a los hombres, los hacían desaparecer, para ese entonces se dio la invasión a Marquetalia (1964), se empezaron a ver las masacres, entonces los hombres se fugaron al monte y allí es donde empiezan las mujeres a tener una vida muy difícil porque tocaba hacerlo todo, criar a los hijos en medio de tanta violencia, sembrar para poder comer y también sostener a aquellos hombres que se fueron al monte para defender sus vidas”.





Las mujeres que formaron parte del movimiento guerrillero en los años de la Operación Marquetalia, desarrollaban tareas que no eran tomadas como importantes, de allí que empezaran a buscar la manera de organizarse, ya que seguían teniendo los mismos roles de una ama de casa, a las que se le agregaban los peligros de la guerra. En aquel entonces, las mujeres en la guerrilla, aun no cargaban un arma, pero si debían tomar la dura tarea de trabajar la tierra y cultivar para lograr alimentar al ejército insurgente que crecía en las montañas.

Eliana, ingresa a la guerrilla en 1974, tenía 25 años de edad, “Varias mujeres se habían ido con sus maridos para el monte, pero yo ingrese por la mala situación, éramos muy pobres y la situación solo se ponía peor” en el 74 el movimiento guerrillero era aún pequeño, Eliana tenía 25 años y era casada, pero el marido no quería “dejarme” ingresar, “pero yo no estaba a gusto con ese matrimonio”. Eliana ingresa al 4to frente de las Farc, “conmigo solo éramos tres mujeres y nuestras labores aún estaban limitadas a los roles que la sociedad siempre nos ha impuesto”.

Debido a lo intenso de los operativos militares en contra de la guerrilla, el movimiento va adaptándose, y una mujer debe funcionar como una combatiente más, “fue muy difícil pasar de ser una ama de casa a ser una guerrera, pero lo habíamos logrado gracias a los esfuerzos y discusiones que nos dimos con los comandantes, ellos entendieron que nosotras también podíamos”.

Una vez estando en las filas, ya no había vuelta atrás, solo quedaba avanzar, Eliana quería también ir a un combate, “a las mujeres también nos mataban éramos torturadas por la fuerza pública hasta la muerte y ese temor por ser asesinadas y violentadas condujo a muchas mujeres a ingresar a la guerrilla para defender sus vidas y dignidad”.

Paulatinamente las guerrilleras, fueron siendo involucradas en los procesos de formación socio política y de entrenamiento militar, se pasó de la militancia en una célula apartada a conformar células mixtas con guerrilleros hombres y a prestar guardia. Por aquel entonces, las guerrilleras aun no lograban participación en las conferencias porque se les consideraba poco indicadas para tomar decisiones, pero esto también tuvo que ser cambiado, y las combatientes lograron aspirar a puestos de mando, el cual dependía de los méritos, excelente comportamiento y la calidad de las acciones que estas pudieran realizar. De esta manera, el tradicional machismo arraigado en el campo colombiano, y algunas costumbres, fueron poco a poco aplacadas bajo un estatuto, que obligaba a un trato igualitario que les permitiera a las mujeres participar.

El testimonio de María Rosalba o Eliana, como prefiere ser llamada hoy a sus 69 años, y de otras exguerrilleras de las Farc, evidencian que la mujer exguerrillera, no debe ser asumida solo como víctima, sino como mujeres aguerridas, que dominan sus miedos, de ideología firme, que defendieron sus familias y territorios, como combatientes de un movimiento insurgente.

Cuando en la década de los años 90 del siglo pasado, el tema de la igualdad se puso en la palestra, esto atrajo el ingreso voluntario de muchas mujeres a las filas guerrilleras, que encontraron un enfoque y una práctica diferente a la que les tocaba vivir en sus pueblos. La participación de las mujeres, al interior de las Farc, permitió que aprendieran a leer, escribir y a asumir que eran sujetos de derecho.

Uno de los ingresos de la ciudad, fue el de victoria Sandino, por aquel entonces, estudiante quien sufrió de cerca la violencia política, lo que la condujo a ingresar al movimiento armado.

La también exsenadora del partido Farc, fue la primera mujer en participar en una mesa de negociaciones como vocera. En 2016 cuando se firma el acuerdo de paz, las farianas ya habían ganado aún más terreno con su participación, muchas guerrilleras realizaban trabajo político y pedagógico con las comunidades, “Cuando fuimos a la Habana éramos treinta, 13 mujeres conmigo y 17 hombres eso de por si fue un récord mundial en participación de la mujer en la firma de un acuerdo de paz...yo fui la primera mujer que llegó a una mesa de negociación con vocería propia, pero aun así no era del Estado Mayor, no era del Secretariado, esa vaina jerárquica era muy fuerte” Puntualizó.

La mujer guerrillera desarrolló una lucha feminista al interior de la insurgencia, transformando positivamente a una organización político-militar, en un organismo más equitativo y rompiendo paradigmas obsoletos estructurados hacía mucho tiempo.

El actual proceso de reincorporación a traído a las hoy exguerrilleras nuevos retos. Estando en la guerrilla, mujeres y hombres tenían aseguradas alimentación, vestimenta y salud. Hoy en día reciben una renta básica que debe alcanzarles para garantizar alimentación, salud, y demás necesidades de ellas y sus familias. Las excombatientes han adelantado emprendimientos productivos, pero no son auto sostenibles. En seis años de reincorporación, las condiciones de vida de las exguerrilleras, han afectado sin duda su participación activa en los procesos sociales.

Las firmantes de paz no cuentan hoy con una vivienda digna ni un trabajo estable, y muchas son madres que además apoyan la economía de sus familias, y sus oportunidades están limitadas al trabajo agrícola o a la atención de billares y tiendas.

A pesar de este panorama de la reincorporación, Eliana, Victoria y muchas más exguerrilleras combaten a diario en su trasegar como lideresas, y de la misma manera que lograron concretar reivindicaciones a favor de los derechos de las mujeres en las filas insurgentes, hoy desde otros escenarios, igualmente riesgosos continúan impulsando su liderazgo social y comunitario.



## Firmantes de paz restauran escuelas en Pasca, Cundinamarca

Por: Paulina Gonzáles - Corresponsalías Cundinamarca

En el marco de las actividades que se vienen desarrollando en todo el departamento de Cundinamarca, en relación con los TOAR, trabajos, obras y actividades con contenido reparador; tres instituciones educativas; escuela rural Juan Viejo, La Argentina y Escuela Santa Teresa, ubicadas en Pasca Cundinamarca, una región azotada por la violencia y el conflicto social y armado, fueron restauradas gracias al trabajo de firmantes de paz, que junto a las comunidades rurales de varias veredas del municipio, repararon baños, aulas y cocina las cuales se encontraban abandonadas.

La primera ceremonia de entrega de los TOAR se dio precisamente en la escuela rural de Juan Viejo en la que estuvo presente la alcaldía municipal de Pasca, la Procuraduría General de la Nación con funciones de coordinación ante la JEP, quien brindó el apoyo técnico para las mejoras a realizar en cada una de las instituciones.

Estudiantes, padres de familia y profesores, reconocieron la importancia de estas obras, las cuales permiten un espacio adecuado para la enseñanza y el aprendizaje, y que además son resultado del trabajo articulado entre población excombatiente y comunidades.



Foto: Corresponsalías Populares Cundinamarca

## ‘Juntas’, mujeres que trabajan por la paz desde Medellín

Por: Sara – Medellín

Así se llama el colectivo de mujeres creado a mediados de abril del año 2022 en la ciudad de Medellín. Esta iniciativa, de la que son participes jóvenes lideresas, víctimas del conflicto armado y mujeres en proceso de reincorporación de la ciudad de Medellín; se propone fortalecer y defender los derechos de las mujeres e impulsar su autonomía en los contextos social, político y económico.

Una de las áreas en que viene trabajando Juntas, es el de la forma-

ción y capacitación de las mujeres en temas sobre violencia basada en género, formulación de proyectos sociales y económicos para el desarrollo del bienestar de las mujeres, y la formación en liderazgos con el apoyo de diferentes instituciones del territorio.

Actualmente, Juntas, se enfoca en el activismo digital, haciendo uso de las redes sociales, desde donde comparten contenido actual, relacionado con los procesos sociales liderados por mujeres.

## En San Agustín, Huila quieren una Zona de Reserva Campesina



Foto: Karen Salamanca - Corresponsalías Populares

Por: Karen Salamanca – Huila, Macizo colombiano.

Las comunidades del municipio de San Agustín en el departamento del Huila, vienen impulsando la constitución de una Zona de Reserva Campesina, estas zonas según la Agencia Nacional de Tierras “contribuyen al reconocimiento y garantía de los derechos políticos, económicos, sociales, culturales y al fortalecimiento organizativo del campesinado”.

Líderes de las Juntas de Acción de Comunal, organizaciones sociales, una docena de veredas y las comunidades que están asentadas en la ribera del río Magdalena, vienen trabajando desde hace cinco años en la consolidación de esta iniciativa, como una alternativa para superar el abandono gubernamental que caracteriza la zona rural del Macizo Colombiano.

El objetivo de los procesos sociales y los pobladores de la región, es proteger los recursos naturales y el territorio, así como blindarlos contra la explotación desmedida de algunas empresas multinacionales. Por eso el campesinado de este territorio del sur de Colombia esperan a través de la creación de una ZRC, contar con una mayor autonomía en la gestión y protección de los recursos naturales, y así como lograr proteger la

fauna, la flora y las fuentes hídricas que hacen rica esta región del país.

Según líderes campesinos de la región, en el año 2022, en el marco de la Asamblea Campesina del Alto Magdalena, nació un comité de impulso que tiene el objetivo de radicar ante los entes nacionales la solicitud de constitución de la Zona de Reserva Campesina de San Agustín, y desde allí impulsar la implementación de la Reforma Rural Integral en el territorio. Ya que en esta región hacen falta escuelas, centros hospitalarios, vías terciarias y centros recreativos.

“ El objetivo de los procesos sociales y los pobladores de la región, es proteger los recursos naturales y el territorio ”



Ilustración: David Dellenback



## El tira y afloja por las tierras en Santanderes y Magdalena Medio

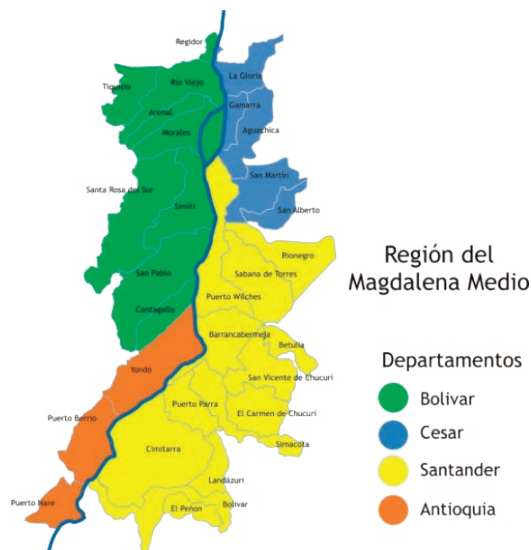
Por: Corresponsalías Santanderes y Magdalena Medio

Cientos de familias campesinas que habitan la región de los Santanderes y el Magdalena Medio en el nororiente colombiano, vienen desarrollando desde varios meses atrás, acciones por el reconocimiento a la posesión histórica de los campesinos sobre el territorio, dado el crecimiento de amenazas de desalojo interpuestas por empresas o personas que actualmente reclaman derechos de posesión.

Es el caso por ejemplo de lo que sucede en la finca el Silencio en la vereda Provincia, municipio de Sabana de Torres, donde habitan 14 familias desde 1980. Allí un señor que dice ser el dueño de los terrenos, ya ha intentado llevar a cabo incluso procesos policivos, aunque la comunidad se lo ha impedido. Se trata de Cristian Castellanos, quien dice ser el dueño, aunque según la población, nunca ha tenido posesión ni tampoco ha vivido en el predio. El caso es que Castellanos recurrió al juzgado civil del municipio de Barrancabermeja y de acuerdo a la versión de los campesinos, “a partir de desinformación y mentiras, el juzgado le dio un reconocimiento, donde lo autorizan como propietario de los predios”.

Estas 14 familias que hoy están amenazadas por desalojo, han habitado este lugar hace más de 40 años, por eso han rechazado la decisión del juzgado, y con el acompañamiento de organizaciones sociales como Asogras, Anfap, y el apoyo de la defensoría del pueblo, se busca evitar el desalojo que este juzgado de Barrancabermeja emitió y que es considerado un fallo “arbitrario”.

En el mismo municipio de Sabana de Torres, está el caso de veinte parceleros y sus familias de la vereda Villa Eva, estos trabajadores se encuentran allí desde hace aproximadamente 10 a 12 años, pero una empresa palmera pretende desalojarlos de estos terrenos que son baldíos. Las familias han postulado a la Agencia Nacional de Tierras para que les sean adjudicados los predios.



“ 14 familias que hoy están amenazadas por desalojo, han habitado este lugar hace más de 40 años, por eso han rechazado la decisión del juzgado ”

Otro caso delicado, es el de las comunidades que están ubicadas en lo que se conoce como la Cementera, en la parte norte de Bucaramanga, en el corregimiento Uno, hay aproximadamente 12.000 familias campesinas, que habitan desde hace 72 años un área de 1,180 hectáreas, sin embargo, la cementera Cemex Colombia, ha emprendido acciones para desalojar a la comunidad, de hecho ya han realizado varios procesos policivos y de juzgados con este objetivo, entre la población afectada, se encuentran además firmantes del acuerdo de paz, ya que en el sector conocido como la Gracia de Dios vive población en proceso de reincorporación. En este caso, también las comunidades se postularon a la Agencia Nacional De Tierras para que les sean adjudicados estos terrenos.

Esta es la situación que viene atravesando la población campesina del departamento del Santander y la región del Magdalena Medio, por un lado, amenazas de desalojo y por el otro, acciones legales a favor del derecho histórico de la comunidad campesina a la propiedad de los predios.



Foto: Tomada de Internet



## ¿Qué pasa con la reincorporación de los exguerrilleros venezolanos?

Por: Betsabé Abigail Uriana

La reincorporación de las personas extranjeras especialmente las provenientes de Venezuela, quienes hicieron parte de las filas guerrilleras, aún está pendiente de resolver. A pesar de 6 años de la firma del Acuerdo, los trámites para que estas personas puedan estar en el país de manera legal y sin inconvenientes no se han realizado.

Al comienzo del proceso de reincorporación, hace unos años, los extranjeros que hicieron parte de las filas de la FARC, fue todo un descubrimiento, puesto que había guerrilleros de distintos países latinoamericanos, incluyendo dos europeos como lo fue el caso de la holandesa Tanjia Nijmeijer, que ha sido sin duda el caso más conocido de extranjeros de otros países que firmaron el acuerdo de paz. Pero poco se habla de un número importante de exguerrilleros venezolanos que hicieron parte del proceso.

Al inicio del proceso entre los años 2017 y 2018, se habló primero de las visas de paz y posteriormente, de las cédulas de extranjería, sin embargo, este proceso trajo como resultado trámites de pasaportes, los cuales salieron con una duración de tres años, es decir que ya desde el 2020 están cercanos a su caducidad.

Posteriormente Migración Colombia, incluyó un nuevo trámite, los Estatutos Temporales De Permanencia, que si bien es cierto les ha llegado a muchas personas, también a tenido sus altos y bajos, puesto que se ha convertido en el documento más solicitado para venezolanos, que desean desarrollar cualquier actividad legal en Colombia por ejemplo la formación académica.

Otra situación particular que han vivido los exguerrilleros de nacional venezolana, es en el contexto del proceso educativo, al que tiene derecho la población en proceso de reincorporación, para el 2023 han sido cientos las personas firmantes de paz que se han graduado, pero no sucede así, en el caso de los excombatientes de nacionalidad venezolana, ya que para ello es necesario contar con el PPT, Permiso de Protección Temporal.

Dairis Fernández, firmante del acuerdo de paz, relata lo siguiente, "Primero nos dieron un salvoconducto, ya después un pasaporte, que está que se vence, porque no los dieron hace tres años, yo hice el proceso de migración, pero todavía no me han entregado el permiso"

Líderes del espacio, afirman que la reincorporación no ha cumplido con las expectativas, y solo queda la esperanza que el nuevo gobierno pueda recuperar los años perdidos, que pueden reflejarse en las distintas problemáticas que viven a diario los firmantes de paz.

## ¿Cómo se siente familia y comunidad cuando matan a sus líderes?

Por: Nailleth Jiménez - Conejo, La Guajira

Vulnerabilidad, rabia, tristeza y mucha angustia son los sentimientos que invaden a una comunidad cuando atentan en contra de las personas que alzan su voz y que buscan garantizar el cumplimiento de los derechos del pueblo.

Hace veintidós años llegué a Fonseca, la tierra del retorno, convencida que tendría la paz y tranquilidad que tanto había anhelado; pero cuál sería mi sorpresa que al mes de estar allí viví la más amarga experiencia.

Aquella tarde de abril del 2001, salí más temprano del colegio, y al llegar a mi casa me senté en la sala a ver televisión; mis tíos Edgar, William y Wilson como todas las tardes, llegaron a visitar a mi abuelo. Wilson era en aquel momento, un destacado líder social y político, periodista y secretario de gobierno del municipio de Fonseca en La Guajira, todo el mundo decía que Wilson sería el próximo alcalde y que destaparía la olla podrida de las anteriores administraciones; el teléfono sonó, y mi abuelo entró a contestarlo, en aquel preciso momento se escucharon unos disparos, yo, pensando que eran tiros al aire, no alerte, pero de inmediato, vi que mis tíos Wilson y William entraron corriendo a una de las habitaciones perseguidos por los tiros, y mientras mi tío Edgar salía rápidamente hacia la calle, mi abuelo quedaba de pie en la puerta del primer cuarto.

Al verme tan expuesta por los impactos que golpeaban a mi lado, me agaché y me hice detrás del mantel de la mesa del comedor. No sé cuántos hombres eran en total, según cuenta la gente, fueron cinco, yo solo vi a tres que llevaban armas largas y cortas vestidos con prendas de color negro y con gorras que impedían distinguir claramente sus rostros. No pasaron de la puerta, y de momento dejaron de disparar, pero decían: "Wilson Martínez, necesitamos hablar con usted". ¡Por Dios! ¿Quién invita a un diálogo después de disparar a matar? De hecho, William había sido herido.

Por su parte, mi tío Wilson salió de unos de los cuartos y pasó hacia lo cocina, no lo veía, pero lo seguía por el sonido de su voz, cuando en un intento de aclarar la situación, pensando tal vez que aquello era un error, se identificó ante los atacantes: "yo soy Wilson Martínez el de la emisora" y uno de los hombres respondió diciendo que sabían quién era y que saliera porque querían hablar con él. Mi tío fue saliendo hacia la puerta con pasos indecisos, pero seguramente con la esperanza de que fuese un error y se volvió a identificar informando que era el secretario de gobierno del municipio.

Sin embargo, uno de los atacantes derrumbando cualquier esperanza de que se tratase de un error, le repitió

a Wilson, que tenían que hablar con él. Lo vi pasar frente a mí, con sus manos arriba, quise gritarle que no saliera, pero mis palabras quedaron ahogadas, y es que en esos momentos se siente como si el alma abandonara el cuerpo, como cuando se observa una escena en cámara lenta; creo que mi abuelo se sintió igual, parado en la puerta de su habitación, aún con el teléfono en la mano viendo todo y sin poder decir ni hacer nada.

Cuando Wilson estuvo cerca de la puerta, el hombre que le respondía movió su fusil hacia un lado y estiró sus brazos, halándolo por su camisa. Esa fue la última vez que vimos a mi tío con vida. La noticia corrió rápido entre la gente, decían que "los paracos se habían llevado a Wilson Martínez" y que lo habían hecho en la muy conocida "doble cabina sin placa", donde salían a sembrar el terror jugando a ser dios, decidiendo quién moriría. En poco tiempo la casa y la calle estaba llena de habitantes de toda Fonseca.

Escuché personas que se lamentaban y otras arrepentidas por no intervenir ya que fueron presas del miedo. Se sentía en el aire la impotencia por de alguna forma, permitir que estos actos pasaran sin dar la pelea. A las cinco de la mañana encontraron el cuerpo de Wilson vía al municipio de Barrancas muy cerca de Fonseca. Todo un pueblo lloró la pérdida de quién creían sería el alcalde que haría la diferencia.

Tanto en este como en muchos otros casos, cuando nos matan a un líder, buscan silenciar a las comunidades, silenciar su voz, y como en el caso del tío Wilson, se busca silenciar a un pueblo a punta de terror.

Hoy, 22 años después, Fonseca sigue siendo un pueblo oprimido y maltratado por corruptos que solo buscan enriquecer sus cuentas bancarias. Según el Instituto de Estudios Para El Desarrollo Y La Paz (Indepaz), en los primeros cuatro meses de 2023, han sido asesinados más de 40 líderes sociales en Colombia. Sin embargo, a pesar de la ausencia de garantías para aquellos que luchan por el respeto y la restitución de los derechos sociales; hay que seguir adelante venciendo el miedo, para conquistar la justicia, la libertad y la vida.



## ESTIGMATIZADO

Por: Luisander Molina Sarmiento

*Con el hierro de sus prejuicios  
fui marcado  
Con sus harapos viejos me vistieron  
Los colgaron de mi cuello  
como si fuera un esclavo.  
Luego me contemplaron y temieron  
--- Mira la prenda que trae---  
y me apartaron  
pero la prenda  
no la traía yo  
¡la traían ellos!  
Solo que se reflejaba en mi  
como en un espejo.  
La fragancia de mi alma  
a las cúspides accede  
ningún niño  
temió jamás de mí  
y los perros  
Siempre ladraron por ustedes*

## CRIMEN Y CASTIGO

Por: Luisander Molina Sarmiento- Cultura

Justo fue aquel que dijo, al umbral de la luz; “el que esté libre de pecado, que lance la primera piedra.” La turba embravecida, sonámbula de falsas emociones, cegada por el miedo, se erige como juez. De la Media y la Balanza proclaman ser los amos y olvidan con decidida dejadez; que con la vara que midan, serán medidos y con el canon que juzguen, serán juzgados.

Lo que alteraba el sol dorado, de aquella hermosa tarde de mayo en Valledupar; Era el intento de hurto frustrado, de un principiante en este viejo arte (como diría algún bohemio romántico, hermanándolo a aquella que suele decirse ser la profesión más antigua del mundo).

La incierta carrera que eligiera nuestro aficionado, no duro mucho. solo le alcanzó para tres cuadras; antes de que sus perseguidores, con ayuda de algunos transeúntes le echaran mano. Lo llevaron frente al local, donde había cometido el delito y allí mismo un instante después comenzó su calvario. Mas de cien personas se arremolinaron en torno al desdichado, insultos, bofetadas, puñetazos y patadas se ofrecían a la carta. Jóvenes, ancianos, mujeres, incluso niños exigían su tajada. Una joven que por el tumulto no alcanzaba, arrojó un ladrillo, que impacto en la cara, me sorprendió su buen tino; debe ser por aquello me dije, “que del cielo te caen los limones cuando estas para limonada”. El rostro de la joven develaba rencor y sed de venganza. La multitud de emociones despedía un variado aroma, el olor de la sangre era palpable: rabia, odio, venganza, morbo, indiferencia, compasión e incluso alegría. Porque así es el alma humana, inagotable. --Justicia grito alguien. “Justicia” pensé yo. ¿esto es la justicia?, me parecía mas bien un bárbaro espectáculo, “pan y circo” como en la antigua Roma.

Y fue así, mi primer encuentro con eso que llamamos, “tomar la justicia en sus manos”. Allí mismo antes de que las serenas y pacíficas montañas de la Sierra Nevada, cobijaran el sol, trayendo la noche y apaciguando el furor. Comprendí que no es justo, ni legítimo hacer justicia con nuestras propias manos. Después de todo ¿Quién era aquí el agredido y quién el agresor?

En los textos antiguos de sabiduría mística, en el libro de Thot o en el libro de Hermes el tres veces grande, se representa la justicia como una mujer que sostiene una espada en una mano y una balanza en la otra. La espada simboliza la razón, la balanza el equilibrio. La razón junto al equilibrio es orden. El orden es el fundamento de la justicia. Por tanto, no habrá justicia, en una sociedad desequilibrada, donde los individuos tomen la justicia en sus manos.

Así mismo, no habrá justicia si se viola algún derecho fundamental del individuo. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada el 10 de diciembre de 1948 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, regula en sus artículos 10 y 11 el derecho a la defensa. “toda persona tiene derecho en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial.” “toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia, mientras no se pruebe su culpabilidad conforme a la ley”.

Esto es el derecho a una justa defensa; al tomar la justicia en nuestras manos, profanamos la virtud y la autoridad de las leyes acordadas. Por lo tanto, en vez de hacer justicia la justicia es violentada. Por lo demás el hecho de tomar la justicia en manos propias, fustigando al prójimo a la sombra de indefendibles supuestos, conlleva filosóficamente a una paradoja. Pues incurre en delito quien esta impugnando. Por tanto, los jueces se convertirían en criminales, que deberían ser castigados, con las mismas penas que han impuesto. Los jueces pasarían de juzgar a ser juzgados. Generando un círculo vicioso, una sucesión ilógica de crimen y castigo, que terminaría con toda una sociedad condenada por un mismo veredicto. ¡CULPABLE! Tal desorden es el presagio del principio del final de un Estado.



## El clamor de Sabaneta, un pueblo silenciado por el olvido en La Guajira



Foto Pueblo Sabaneta: Nelson Álvarez - Corresponsalías Populares - Camarada

Por: Abel Fuentes - La Guajira

Parece un pueblo fantasma, pero sin fantasmas. Esa es la apariencia de Sabaneta una comunidad afro localizada en el municipio de Fonseca La Guajira, territorio que durante años ha sufrido desplazamientos forzados, y que, a pesar de denunciar muchas veces su situación, las diferentes administraciones del municipio solo van apilando promesas que no cumplen. Hoy en día la comunidad se mantiene movilizada e insiste en retornar al territorio que los vio nacer.

Sabaneta fue un pueblo lleno de alegría y de paz, tanto que décadas atrás era llamado la “tierra de los arrieros” ya que era el lugar de descanso de estos al bajar de la Sierra del Perijá, esta y otras historias más las cuentan los viejos habitantes del lugar. Sabaneta es un territorio de sólo 62 hectáreas, y albergó 44 familias que hoy están esparcidas por Fonseca y San Juan del Cesar.

Los habitantes de este pueblo guajiro, han sido obligados a practi-

car el seminomadismo, debido a los múltiples desplazamientos forzados que han sufrido. El primero tuvo lugar una noche de julio de 1992, las personas recuerdan con desconsuelo cómo tuvieron que abandonar sus territorios dado el amedrentamiento de un grupo armado. Hechos similares se repitieron años después por hombres armados que los amedrentaron y que la población identificó como presuntos paramilitares; desde entonces, los habitantes de Sabaneta, no han tenido paz y anhelan tener algún día un retorno seguro.

De hecho en 2018 las familias desplazadas de Sabaneta decidieron volver; llenos de sueños y esperanzas comenzaron a construir las casas que fueron derrumbadas en el pasado. Con sus propias manos fabricaron ladrillos artesanales de barro y cisco de arroz, techaron las ruinas de la antigua escuela donde acamparon durante semanas hasta levantar nuevamente el poblado, pero la tranquilidad no duro mucho, ya que en 2022 sufrieron nuevamente el desplazamiento, en esta ocasión por civiles armados, lo que llevó a la

comunidad a alejarse de nuevo de su tierra y perdiendo los arreglos y adecuaciones que habían realizado a sus viviendas y cultivos.

Actualmente, la violencia continúa, según testimonios, cuando la comunidad desplazada realiza visitas comunitarias a Sabaneta, llegan civiles armados a aterrorizar a la gente.

La administración municipal, por su parte, hace caso omiso a los llamados de auxilio de quienes persisten en volver a sus tierras definitivamente y que no contemplan abandonarla.

Por eso, la comunidad organiza constantemente visitas al lugar, hacen aseo y limpieza comunitarias y conversan sobre la problemática mientras observan con impotencia, cómo nuevamente, destruyen los pocos “cambuches” que han construido en los últimos meses.

¿Qué pasó con Sabaneta?, ¿Por qué los mandatarios locales no hacen nada para evitar la revictimización de esta comunidad?, y ¿Cuándo podrán descansar en paz los difuntos habi-

tantes enterrados en el cementerio de Sabaneta?, Qué, por cierto, fue levantado con máquinas sin respetar la dignidad de los fallecidos; esta y muchísimas preguntas más se hacen los moradores que frecuentan las trochas que alguna vez fueron las calles de este humilde pueblo de La Guajira.





## JEP escuchó en audiencia a indígenas Wiwa y Wayu, víctimas de “falsos positivos”



Foto: Ruth Trinidad - Corresponsalías Populares. Camarada San Juan, La Guajira

Por: Ruth Trinidad Mendoza – La Guajira

La audiencia realizada el pasado mes de marzo en el municipio de San Juan del Cesar, sur del departamento de La Guajira, fue el segundo espacio de observaciones del caso 03 costa Caribe de víctimas a versiones voluntarias. De acuerdo a lo dicho por la JEP (Jurisdicción Especial para la Paz), estas audiencias buscan darle rostro a las víctimas y a sus reivindicaciones.

El magistrado Óscar Parra Vera, quien presidió esta segunda audiencia en la que hablaron las víctimas de las ejecuciones extrajudiciales del Batallón Rondón, y quien ha escuchado a más de 100 militares de la costa Caribe en los últimos dos años, dice que los integrantes del Ejército aún están a tiempo de decir la verdad sobre lo sucedido para poder resarcir el dolor de los familiares de las víctimas.

Pedro Loperena, coordinador de derechos humanos del pueblo Wiwa, refiere que los comparecien-

tes les mintieron a los magistrados durante la audiencia de observaciones de las víctimas, respecto a las 36 versiones voluntarias de integrantes y exintegrantes del Grupo de Caballería Mecanizado No. 2 ‘Cr. Juan José Rondón’, y la Fuerza de Reacción Divisionaria (Fured).

Para Loperena, y las 14 familias que intervinieron en la audiencia, los militares no están diciendo la verdad sobre los asesinatos de sus víctimas, ocho integrantes del pueblo Wiwa y tres del pueblo Wayuu, que fueron ilegítimamente presentados como bajas en combate y acusados de pertenecer a grupos ilegales.

El magistrado Parra señaló que, alrededor de 80 comparecientes, entre los que se cuentan comandantes de batallones, jefes de inteligencia y otros militares de distinto rango, estaban conectados vía Teams escuchando las observaciones de las víctimas étnicas, que le exigían al comandante (r) Jorge Navarrete Jadeth que contara la verdad de los hechos.

Es el caso de Yajaira Nieves Oñate, quien fue asesinada con 7 meses de embarazo, y delante de sus tres hijos menores, su hija, sobreviviente de este “falso positivo” quien para la época de los hechos contaba con tres años de edad, y quien recibió un disparo en el pie derecho, preguntó

al comandante del ejército: “Navarrete, ¿cuándo se había visto que una madre embarazada, y con tres niños pudiera tener un fusil y estar en un combate?”

El magistrado Parra, espera que los comparecientes a través de estas observaciones puedan responderles a las víctimas con la verdad, ya que la violencia contra las comunidades étnicas “no solo afectó físicamente a las personas, también tuvo un fuerte impacto en la cosmovisión de los pueblos, en su espiritualidad, en el territorio y su relación con él. Ahora ellas piden, que haya verdad clara y absoluta, así como compromiso reparador”.

Así mismo el magistrado señaló que actualmente el tribunal de paz analiza 152 hechos cuestionados en los que murieron 236 personas producto de 269 resultados operacionales de muertes en combate realizados entre 2004 y 2008 por integrantes de la Décima Brigada del Ejército.

La JEP calcula que entre 2002 y 2008, 127 indígenas fueron asesinados por el Ejército y presentados como bajas en combate en los departamentos del Cesar y La Guajira.

## Firmantes de Paz, sin protección y perseguidos hasta en el último rincón del país

Por: Karen Caballero - Corresponsalías Guajira

El pasado 26 de abril la Mesa Técnica de Seguridad encabezada por Gloria Cuartas directora de la Unidad Para La Implementación Del Acuerdo De Paz, hizo presencia en el AETCR Amaury Rodríguez, ubicado en la vereda Ponderos en el municipio guajiro de Fonseca. En dicho espacio, en el que estuvieron presentes también organismos como la ARN, la Defensoría del Pueblo y la Procuraduría; los exguerrilleros expresaron con preocupación el estado de la reincorporación y la grave situación de inseguridad que actualmente viven a nivel nacional. Los firmantes de paz, resaltan incidentes de inseguri-

dad que han venido ocurriendo en los espacios territoriales, así como la estigmatización contra la población excombatiente, lo que ha generado desmotivación tanto en los reincorporados como en las comunidades.

Después de 6 años de la firma de los acuerdos de paz, el tema de la garantía de vida de los reincorporados y líderes sociales, es una de las mayores preocupaciones, en razón a que se han venido intensificando diversos hechos, entre ellos persecuciones, allanamientos, desplazamientos forzosos y asesinatos, a pesar de los esfuerzos que al parecer comienza a desplegar el actual gobierno nacional, sin embargo desde la firma del acuerdo en 2016 hasta la fecha, la violencia ha cobrado la vida de casi

370 firmantes de paz y 1.500 líderes sociales y defensores de derechos humanos.

Los representantes de la Mesa Técnica de Seguridad, escucharon testimonios y denuncias, como las amenazas de desalojo por parte de grupos armados del espacio territorial Mariana Páez en el departamento del Meta, el caso de desplazamiento forzoso de población excombatiente en el AETCR Antonio Nariño en Icononzo Tolima, y el más reciente caso de asesinato contra el firmante de paz Luis Antonio Piedrahita, sucedido el pasado 30 de abril en la ciudad de Cali.

Gloria Cuartas directora de la Unidad para la Implementación del Acuerdo de Paz, manifestó ante las entidades presentes, su preocupación, en relación a que el acuerdo de paz se quede en solo comisiones y no presente resultados “estoy aterrada con que las conclusiones de esta reunión se limiten a solo sacar una comisión” además hizo un llamado a las instituciones presentes para asumir con mayor seriedad las situaciones presentadas, entre las que se incluye la inconformidad de los excombatientes ante la UNP (Unidad Nacional de Protección) debido a que según sus testimonios, las asignaciones de medidas de protección “han sido politizadas”.



# La Planta de Biomasa, un dolor de cabeza para los habitantes de Puerto Carreño Vichada

Por: Jade Arenas - Vichada

En noviembre del año 2021 el viceministro de Energía del gobierno Duque, Miguel Lotero, inauguró la primera planta de biomasa forestal en Colombia. La biomasa, se caracteriza por hacer uso de productos o desechos orgánicos como la boñiga y la madera, entre otros, para la generación de energía eléctrica.

Esta primera planta fue construida en el departamento del Vichada, bajo la expectativa de mejorar la calidad de vida de más de 18 mil habitantes. Los medios de comunicación aseguraban por aquel entonces, que la capital del Vichada, Puerto Carreño, “se convirtió en la primera región de Colombia en ser totalmente sostenible en el abastecimiento de energía, gracias a la planta de generación de biomasa forestal construida por la compañía Refoenergy Bitá.”

Sin embargo, las expectativas al parecer quedaron sólo en llamativos titulares. Esta planta de biomasa construida por Refoenergy Bitá, propiedad del consorcio Valorem, propiedad de Julio Mario Santo Domingo, costó más de US\$26 millones de dólares; está lejos de ser una solución amigable con el medio ambiente, sostenible y que solucione los graves problemas de electricidad que aquejan al departamento del Vichada.

De acuerdo a los habitantes de Puerto Carrero, el servicio que presta ElectroVichada es de muy mala calidad, incluso para muchos, el servicio de energía era mejor cuando provenía de Venezuela “... era mejor servicio cuando teníamos la interconexión

con Venezuela, en el servicio con biomasa se va mucho la luz, hemos tenido muchos cortes y muchos apagones” aseveró una de las afectadas.

Y es que los cortes de energía se prologan hasta 4 horas al día, el servicio es intermitente y el valor de los recibos es exagerado. Los habitantes de Puerto Carreño exigen soluciones, ya que las facturas de luz para los estratos 1 y 2 ascienden a más de 180.000 mil pesos, denunció uno de los afectados, agregando que, “Llevamos 4 meses sin alumbrado en una de las vías principales, pero en el recibo si nos lo están cobrando, el ultimo recibo que pague fue por 138.000 mil pesos y el de ahora me llegó por 192.000 mil”.

Para los habitantes de Puerto Carreño, la Planta de biomasa no es un tipo de energía que sea cuidadoso con el medio ambiente, ya que son más de 150 toneladas de madera las que se queman diariamente. ElectroVichada firmó un contrato por 20 años para comprarle la energía a Refoenergy Bitá, quien a su vez le compra la madera a las reforestadoras, uno de los negocios más rentables en el departamento. Por su parte los expertos opinan que este tipo de energía es el último recurso que se utiliza cuando en el territorio no es posible desarrollar otros tipos de energía renovable, “pero en el Vichada, si es posible implementar otro tipo de energía, realmente limpia, porque quemar madera para producir energía, es como retroceder a la máquinas de vapor, hubiera sido más rentable para el departamento poner paneles solares, ya que esta planta ocupa un muy extenso territorio, en el cual se hubiesen podido instalar docenas de paneles solares, que serían realmente una alternativa sostenible y garantizaría un servicio más estable”.

La percepción general es que Refoenergy Bitá no es útil para el territorio, desde que está operando ha generado más daños que beneficios en el departamento y en el municipio. De hecho, es común que la energía se vaya cada vez que llueve, los empleados han denunciado problemas auditivos en razón del ruido permanente de las máquinas y calderas que permanecen prendidas las 24 horas del día, además de ello, los habitantes denuncian que los carros de carga en los cuales transportan la madera para la planta procesadora están destruyendo las pocas vías transitables que le quedan al departamento.

Hace aproximadamente un mes, una pieza de la planta de biomasa se dañó, su desconectada dejó en oscuras a Puerto Carreño, lo que evidenció que no existe un plan de respaldo en caso de emergencia, además el apagón que duro más de 6 horas, colmó la paciencia de los habitantes quienes llegaron en multitud a las instalaciones de ElectroVichada, a exigir un mejor servicio.

Dada esta situación de crisis en la generación y prestación del servicio de energía con la técnica de biomasa en Puerto Carreño, Vichada, hace pocas semanas la Procuraduría regional, exigió a las directivas de ElectroVichada, empresa liderada por Carlos Alberto García Perdomo, explicaciones y soluciones al respecto.

